

EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS DEL ENFOQUE INTERDISCIPLINARIO EN EL ESTUDIO DEL TURISMO

Jesús Manuel López Bonilla* y Luis Miguel López Bonilla**

Resumen. En este artículo se pretende realizar una visión global del estudio del turismo, entendiéndolo y analizándolo de forma interrelacionada desde su doble perspectiva de la formación y la investigación. Se ha intentado comprender cómo se ha afrontado hasta ahora, haciendo énfasis en la situación española desde su incorporación como titulación universitaria. También se han observado las corrientes de pensamiento que definen los límites y las orientaciones del estudio turístico, planteando los modelos de investigación más extendidos. El turismo posee un carácter multiforme, con diversas dimensiones de análisis. Se hace necesario el desarrollo de un enfoque interdisciplinario en el estudio del turismo con objeto de profundizar en su conocimiento científico. Aunque en España hay algunas evidencias del interés de las instituciones por tomar esa dirección, destaca especialmente el dominio actual del enfoque multidisciplinario en el estudio turístico.

Abstract. In this paper we try to illustrate one global vision of the study of the tourism from its double perspective: education and research. We try to explain how it has been confronted until now, paying special attention to the Spanish situation since its formation as a university degree. The thought streams that define the limits and the directions of the tourist study have been also observed, raising the most important models of research. The tourism has a multiform character, with diverse dimensions of analysis. The development of a interdisciplinary approach in the study of the tourism to expand in its scientific knowledge is necessary. Although in Spain are some evidences of the interest of the institutions to take that direction, the present dominion of the multidisciplinary approach in the study of the tourism emphasizes specially.

I. INTRODUCCIÓN

Además de su clara manifestación económica, el turismo ejerce una función social destacada, que parte de ser una práctica de disfrute común para toda la sociedad hasta llegar a convertirse en un bien de primera necesidad. Esta función se encamina a favorecer el entendimiento y la confianza entre las diferentes culturas, que refuerza los cimientos sobre los que establecer unas mejores relaciones humanas en la búsqueda de la paz y la prosperidad mundiales.

Por lo tanto, se puede entender que el turismo es fundamentalmente una actividad económica y social. Pero la dificultad de delimitar un espacio conceptual del turismo es evidente porque recibe la influencia de diversos campos disciplinarios, como la psicología, la sociología o la economía. Además, la imprecisión de su significado se ha visto aumentada como consecuencia de su innegable facilidad para ser absorbido por el lenguaje común, lo que ha provocado una gran variedad de acepciones. Otra prueba de esta falta de claridad definitoria se ha puesto de manifiesto a través del con-

* Dpto. Admón. de Empresas y Marketing. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. lopezbon@us.es

** Dpto. Admón. de Empresas y Marketing. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. luismi@us.es

tinuo proceso de revisión al que ha sido sometido dicho concepto.

El turismo es una actividad que se proyecta de modo interrelacionado, con múltiples marcos de influencia que la condicionan y definen. Ignorar el principio de interdisciplinariedad del turismo puede suponer desconocer la realidad, sesgar las conclusiones del estudio u ocultar aspectos esenciales que definen los verdaderos comportamientos del turismo. Se debe añadir que no prestar la debida atención, o el adecuado rigor a cualquiera de aquellos marcos, equivale a menospreciar un tipo de dependencia o justificación científica (Figuerola, 2000).

II. ESTUDIO DEL TURISMO

El estudio de la actividad turística se ha añadido en fechas relativamente recientes al esfuerzo académico. La gran importancia que el turismo ha demostrado alcanzar en diversos ámbitos no se ha correspondido con la atención prestada por la comunidad científica. Una de las razones de mayor peso que hay que esgrimir en nuestro país es la tardía incorporación de las enseñanzas del turismo al catálogo de los estudios universitarios, regulado en el Real Decreto 259/1996. Y, como señala Esteban Talaya (2000), el hecho de que los estudios de turismo no estén vinculados a la Universidad, aunque no significa que no se investigue en absoluto, perjudica su realización y permanencia en el tiempo.

La aparición y el desarrollo continuado de los estudios del turismo como un área de

investigación dentro del ámbito universitario se han enfrentado a diversos obstáculos. Como señalan Weaver y Oppermann (2000), los factores que han limitado este proceso están relacionados con los siguientes aspectos: (1) el turismo es percibido como una actividad trivial, ya que las instituciones académicas y las autoridades públicas han entendido durante muchos años que se trataba de una actividad poco relevante; (2) el turismo de larga distancia es una actividad reciente, por lo que el dominio del turismo doméstico o local ha sido considerado como una actividad económica marginal; (3) el turismo se percibe como un campo de estudio vocacional, que es reflejo de un punto de vista simplista que implica tan sólo la formación técnica para aprovechar las oportunidades de empleo generadas; (4) la falta de definiciones claras y datos fiables, puesto que no hay un consenso en el concepto de turismo y se confunden e intercambian los términos entre sí, además de que se cuestionan los datos turísticos proporcionados por los estados miembros de la Organización Mundial del Turismo; y (5) la necesidad de teorías propias y de una tradición académica enraizada, de manera que proporcionen las bases para comprender y organizar ciertos aspectos del mundo del turismo que hagan posible el avance del conocimiento de cualquier área de estudio.

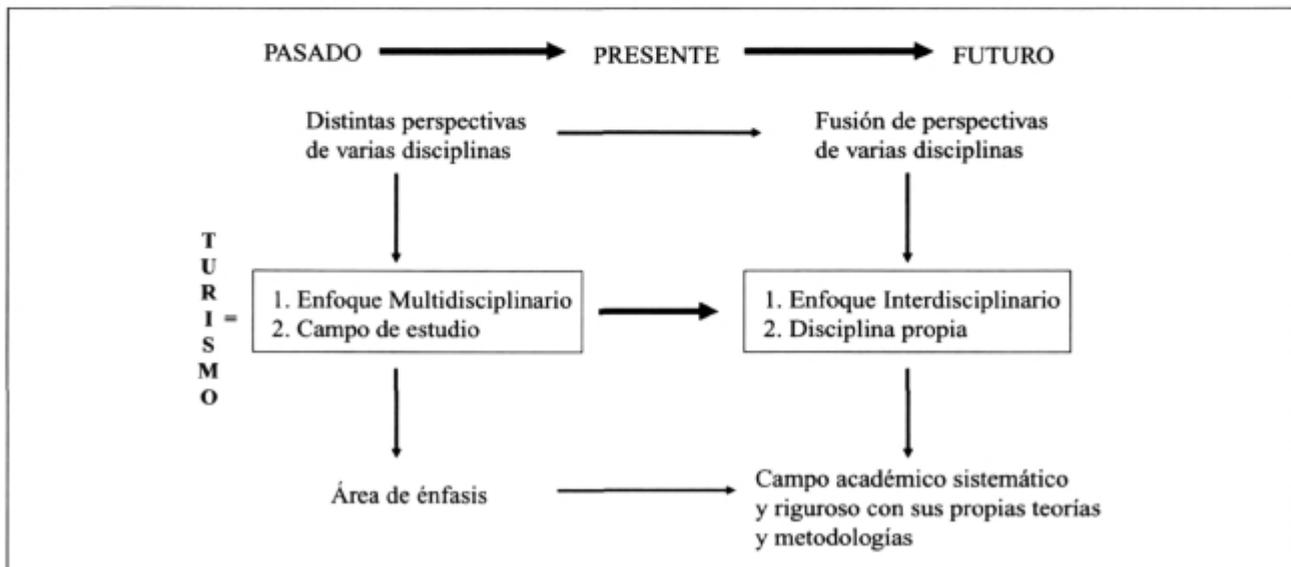
En relación con este último aspecto mencionado e intentando ahondar en sus razones, las limitaciones que tiene la construcción de un cuerpo de investigación científica del turismo, a nivel internacional, estarían emparentadas con la ausencia de una puesta en común de los distintos enfo-

ques disciplinarios que profundizara en el desarrollo de teorías, modelos y conceptos generales. En este sentido, se pueden encontrar numerosas discusiones entre las distintas corrientes respecto a las cuestiones metodológicas, las orientaciones de investigación y los métodos de estudio más apropiados. Estas discusiones revelan que las distintas corrientes se dividen, en primera instancia, entre las que creen en una disciplina del turismo propia (v. gr., Leiper, 1981; Jovicic, 1988; Comic, 1989; Rogozinski, 1985; Weaver y Oppermann, 2000) y aquellas que consideran al turismo como un área de especialización que se situaría dentro de las disciplinas ya existentes (v. gr., Dann, Nash y Pearce, 1988; Jafari, 1990; Witt, Brooke y Buckley, 1991; Pearce, 1993; Pearce y Butler, 1993; Tribe, 1997).

Entre los primeros autores citados anteriormente hay posiciones más optimistas y

otras más moderadas. Por ejemplo, Leiper (1981) y Jovicic (1988) se atreven a acuñar términos como *turología* y *turismología*, respectivamente, que refuerzan la idea de considerar al turismo como una ciencia distinta. Jovicic (1988) argumenta que los estudios de turismo no pueden ir dirigidos adecuadamente dentro de ninguna disciplina existente y, además, las diversas disciplinas dejan de controlar la noción de conjunto y se esfuerzan por explicar la entidad del turismo a través de sus aspectos individuales. Las posiciones más moderadas sugieren que el estudio del turismo continuará sufriendo una falta de profundidad durante tanto tiempo como los investigadores estén fragmentados en varias disciplinas. Weaver y Oppermann (2000) reconocen que la investigación turística se encuentra en sus etapas formativas y transitorias hacia una disciplina propia, cuya evolución han descrito de forma esquemática (ver Gráfico 1).

Gráfico 1
Evolución de los estudios de turismo hacia un estatus disciplinario



En cambio, hay otros autores que son contrarios a entender que el desarrollo del turismo pueda generar una disciplina distinta. No obstante, puntualizan la necesidad de aumentar las investigaciones que combinen disciplinas para superar las dificultades conceptuales y metodológicas. Se necesita de un enfoque interdisciplinario que haga uso de varias perspectivas disciplinarias, enraizando los procedimientos y los métodos para facilitar la acumulación de un conjunto de información que comprenda el fenómeno turístico. Witt, Brooke y Buckley (1991) afirman que es poco realista esperar que el turismo tenga un soporte teórico y creen que la investigación turística permanecerá dinámica, abigarrada e internamente en conflicto.

Por lo tanto, la fragmentación de las investigaciones en varias disciplinas ha impedido el desarrollo de una teoría general del turismo. Pero esta falta de teorías generales en turismo también es consecuencia lógica del estado incipiente de un área de estudio determinada. En este sentido, Jafari (1990) manifiesta que es preciso que haya más investigaciones sistemáticas en turismo, comprobando que la mayoría de los estudios se han realizado desde la década de los años setenta y que el cincuenta por ciento de ellos han aparecido a partir de los años ochenta (Graburn y Jafari, 1991). Esto corrobora la ausencia de una tradición científica y de un conjunto determinado de valores y creencias aplicables a los estudios en turismo.

Reforzando esta idea, Cooper, Sheperd y Westlake (1994) afirman que el turismo tiene su propia comunidad científica, aun-

que es reducida, a lo que añade Tribe (1997) que una comunidad significa agruparse alrededor de algo, que puede ser una facultad o un departamento, pero existen muy pocas facultades o departamentos de turismo. Además, el personal académico se suele identificar más con la comunidad a la que pertenece su disciplina de origen. Por ello, la comunidad académica del turismo resulta estar atomizada y tiene una influencia mucho menor que otras agrupaciones sociales.

Si se ha comprendido que la fragmentación actual de teorías ha actuado como un impedimento a la investigación y a la educación, así como a la hora de legitimar los estudios del turismo, se podría pensar que sería posible que mediante la integración de teorías y filosofías de varias áreas disciplinarias se pudiera desarrollar un paradigma dominante en los estudios del turismo. Siguiendo las reflexiones de Kuhn (1994), en «La estructura de las revoluciones científicas», los estudios de turismo parecen situarse en una fase de *preciencia* o *preparadigmática*. Según este autor, una ciencia preparadigmática está caracterizada por una discrepancia continua sobre los fundamentos teóricos y surgen tantas teorías como investigadores en el campo de estudio. Los síntomas típicos de una preciencia incluyen la disparidad de investigaciones, la falta de leyes fundamentales y asunciones teóricas, la escasez de modelos y los debates constantes sobre la metodología a utilizar más apropiada. Pero como sugieren Echtner y Jamal (1997), la mayoría de los investigadores en turismo se han formado dentro de sus propias disciplinas, por lo que cualquier teoría del turismo se pronuncia

dentro de paradigmas y límites disciplina-
rios específicos.

III. EVOLUCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN TURÍSTICA

La revisión de la literatura sobre turismo llevada a cabo por Jafari en 1989 (Weaver y Oppermann, 2000; Serra, 2002) permite clasificar las aportaciones realizadas en cuatro grandes plataformas de pensamiento, con posiciones distintas respecto a la actividad turística y sus impactos: 1) la plataforma de defensa; 2) la de advertencia; 3) la de adaptación; y 4) la plataforma basada en el conocimiento. Estas plataformas han ido surgiendo cronológicamente, dando lugar hoy en día a una coexistencia entre todas ellas.

La plataforma de defensa fue la primera en aparecer en la década de 1950, respaldada por aquellos individuos, empresas e instituciones directamente involucrados en la actividad turística y en los beneficios económicos que ella generaba. Desde esta perspectiva se han resaltado los aspectos positivos que han provocado el desarrollo turístico, tanto en términos económicos como socioculturales, haciendo que algunos países lo consideren como un motor socioeconómico de primera magnitud en la valoración de sus prioridades.

El enfoque de advertencia surgió a finales de la década de 1960 como contrapeso de la posición anterior, contando con el apoyo de los miembros de la comunidad académica y, sobre todo, con los colectivos

implicados en la protección y defensa de la cultura y la naturaleza. Se trataba de resaltar los efectos negativos que producían las actividades turísticas, generando empleo precario y deteriorando los recursos paisajísticos y la estructura social de la comunidad receptora.

La plataforma de adaptación tiene su origen en los primeros años de la década de 1980 y representa el equilibrio de la balanza, considerando una posición intermedia entre las dos anteriormente descritas. Su finalidad se centra en distinguir y potenciar aquellos tipos de turismo que son respetuosos con su entorno y, al mismo tiempo, proporcionan beneficios económicos a la comunidad receptora, de manera que se presentan como una alternativa parcial al modelo dominante del turismo de masas, puesto que, aunque se pueda influir en las formas y prácticas del turismo, resulta imposible reducir su volumen.

La plataforma basada en el conocimiento se inicia a finales de la década de 1980 y surge a partir de la interrelación y comprensión de las limitaciones de todas las perspectivas anteriores, contemplando al turismo como un todo o un sistema con objeto de entender sus estructuras y funciones subyacentes. Esta postura es adoptada mayoritariamente por la comunidad académica e investigadora, intentando posicionarse sobre fundamentos científicos y, a la vez, estableciendo puentes de enlace con las otras tres plataformas. En definitiva, trata de adoptar un enfoque holístico para el estudio y análisis del turismo, no limitándose a la consideración de sus impactos o sus formas, cuyo objetivo principal es la

generación de un cuerpo de conocimientos científicos sobre la materia.

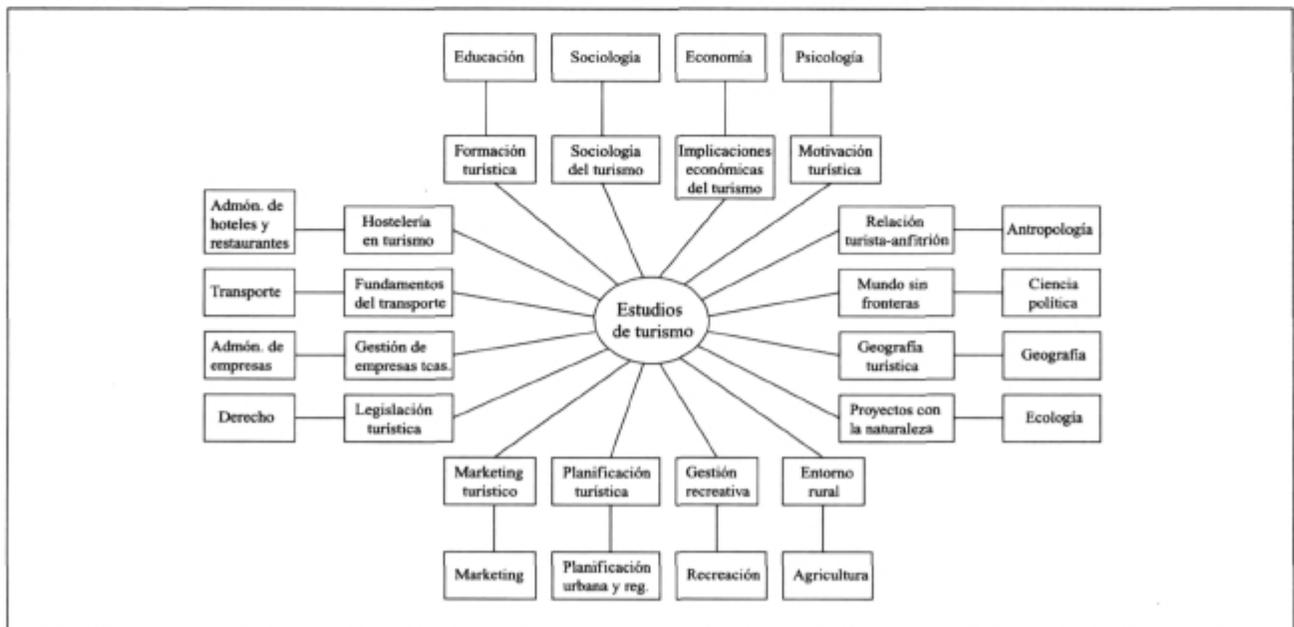
Pero como apunta Jennings (2001), el estudio del turismo tiene un largo camino que recorrer porque todavía no ha sobrepasado su naturaleza descriptiva. El desafío para que la disciplina turística llegue a ser una realidad se sustenta en unos resultados más rigurosos y académicos en los que, por una parte, la investigación aplicada esté fundamentada en teorías y en las críticas de aquellos constructos teóricos sobre los cuales se asienta; y, por otro lado, que los investigadores asuman el desarrollo de un pensamiento intelectual que pueda ser usado en la práctica. Este es el camino en el que la disciplina debe madurar. El turismo ya ha desarrollado los conceptos teóricos particulares y necesita continuar este proceso.

IV. MODELOS DE INVESTIGACIÓN TURÍSTICA

La realidad actual de la investigación en turismo se circunscribe a entender que la actividad turística es un campo de estudio, más que una disciplina. Se pueden destacar dos modelos de investigación en turismo que identifican a la investigación en turismo como un campo de estudio, que son: el modelo de Jafari y Ritchie (1981) y el modelo de Tribe (1997). Este último modelo evoluciona del anterior, tratando de mejorar su planteamiento, por lo que se le prestará seguidamente una mayor atención.

Jafari y Ritchie (1981) plantea un modelo de los estudios en turismo basado en su naturaleza multidisciplinaria (ver Gráfico 2). Las casillas exteriores del gráfico

Gráfico 2
Modelo de Jafari y Ritchie (1981)

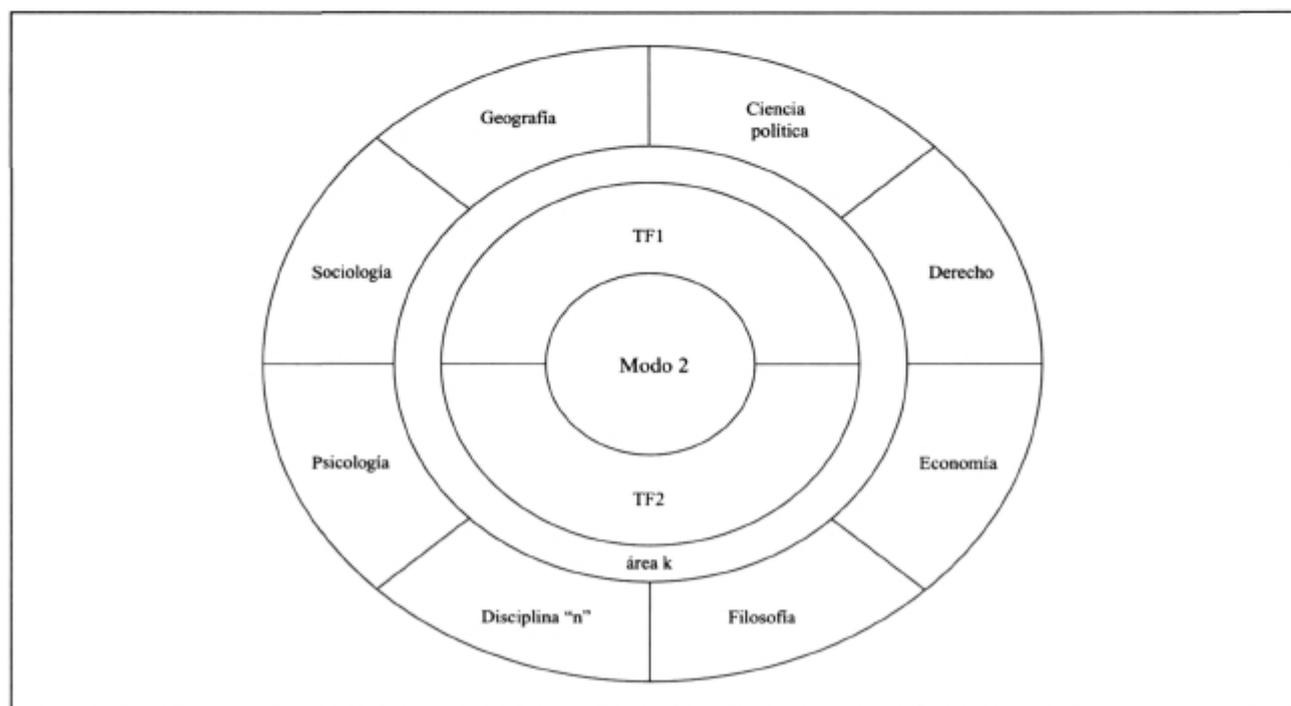


representan disciplinas y departamentos, mientras que las casillas interiores significan los cursos y aspectos concretos sobre turismo. Como subraya Leiper (1981), el enfoque multidisciplinario implica el estudio de una materia determinada con el apoyo de otras disciplinas, pero operando dentro de unos límites disciplinarios, mientras que el enfoque interdisciplinario conlleva trabajar con distintas disciplinas, combinando varias filosofías y técnicas para que dichas disciplinas no se sitúen aparte, sino que sean formuladas conjuntamente de forma intencionada y explícitamente con objeto de alcanzar una síntesis. El modelo de Jafari y Ritchie (1981) ha recibido diversas críticas. Por ejemplo, como se observa en el gráfico, se incluyen

departamentos y disciplinas desde una misma perspectiva con lo que se puede dar origen a cierta confusión.

El modelo de Tribe (1997) puede servir para demostrar que es posible la creación de conocimiento en el campo de estudio del turismo. En su representación esquemática (*ver Gráfico 3*), el círculo exterior contiene sólo disciplinas, de manera representativa, ya que se recoge la disciplina «n» con objeto de abarcar cualquier disciplina. Por su parte, el círculo central representa los dos campos de estudio del turismo: TF1 + TF2. El concepto TF1 representa el mundo de los negocios turísticos y el término TF2 refleja el entorno que no está relacionado con el mundo de los negocios turísticos.

Gráfico 3
Modelo de Tribe (1997)



Esta representación gráfica muestra que entre el círculo exterior y el círculo central se halla el área k, que representa el campo de estudio del turismo. En esta zona se filtran las teorías y los conceptos turísticos, es decir, se destila el conocimiento turístico. En el área k puede tener lugar varias actividades. Así, por ejemplo, la interacción entre una disciplina como la economía y un campo de estudio del turismo puede generar una teoría del efecto multiplicador del turismo. Este conocimiento resulta de un enfoque multidisciplinar. Sin embargo, el área k también representa la interacción entre varias disciplinas con un campo de estudio del turismo, como sería el caso de una teoría del desarrollo sostenible de un destino turístico, que implica la participación de la sociología, la economía y la biología. De esta manera, este conocimiento turístico proviene de un enfoque interdisciplinario.

Siguiendo con la descripción gráfica, el modo 2 es una nueva forma de producción del conocimiento basada en el ámbito de las aplicaciones, concebido dentro del mundo de la práctica del turismo. En cambio, el modo 1 sería el conocimiento generado dentro de una disciplina en el contexto del pensamiento, concebido dentro de las instituciones académicas, que se corresponde con el área k. La mayoría de la producción del conocimiento turístico del modo 2 ocurre en la zona TF1, que incluye como elementos generadores a la industria, al gobierno, a los grupos de interés y a los centros de investigación y consultoría, es decir, esto ocurre dentro del ámbito del negocio turístico.

Esta clara orientación empresarial de la investigación turística se observa, por ejem-

plo, en dos recientes estudios sobre la producción científica española. Esteban (2000) realiza un análisis de las tesis doctorales sobre turismo entre 1958 y 1999, comprobando que el 47% de los trabajos de investigación se corresponden con áreas de conocimiento de la economía. Y Sánchez y Marín (2003) revisan las revistas especializadas en turismo, señalando que el 41,8% de los artículos publicados entre 1996 y 2001 tienen un contenido propio de las tres áreas de conocimiento de Economía de la Empresa, como son las áreas de Organización de Empresas, Economía Financiera y Contabilidad y Comercialización e Investigación de Mercados.

V. DESARROLLO INTERDISCIPLINARIO EN ESPAÑA

En este apartado se pretende identificar algunos de los indicadores que pueden servir para comprobar la situación actual del enfoque interdisciplinario en el contexto universitario español. A continuación, se trata de resaltar de forma combinada dos aspectos claves, como son los ámbitos de la formación y la investigación académicas, que pueden apoyar o rebatir el desarrollo interdisciplinario de los estudios en turismo.

Como advierte López Olivares (1995), el carácter interdisciplinario en la formación debe ser el denominador común como planteamiento de partida, ya que todos los perfiles formativos en mayor o menor medida, en el marco de la nueva situación turística, tienen aspectos básicos a conside-

rar: el producto turístico, el espacio o tipología donde se desarrolla ese producto, y a la sociedad, tanto como demandante de esos productos como oferente de los mismos.

La formación turística universitaria viene claramente marcada por las directrices generales propias de los planes de estudios conducentes a la obtención del título oficial de Diplomado en Turismo (RD. 604/1996). En su primer apartado se subraya que las enseñanzas conducentes a la obtención del título oficial de Diplomado en Turismo deberán proporcionar la formación teórico-práctica adecuada para la gestión de organizaciones e instituciones relacionadas con el turismo. Por lo tanto, estos estudios se ubican en el ámbito de las ciencias sociales y jurídicas.

Concretamente, hay una gran número de centros docentes donde se imparte esta titulación que se identifica con las áreas específicas de ciencias económicas y empresariales (*ver Cuadro 1*). Como se aprecia en el Cuadro 1, se relacionan exclusivamente las Facultades y Escuelas Universitarias españolas que ofertan estos estudios, ya que hay otros centros públicos y privados que también los imparten. Por un lado, se puede destacar la denominación de la Facultad de Estudios Empresariales y Turismo (Universidad de Extremadura) y de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y Turismo (Universidad Rey Juan Carlos). Por otro lado, los centros formativos más destacados en la actualidad son las Escuelas Universitarias de Turismo, que están representadas en su gran mayoría por los centros privados de enseñanzas espe-

Cuadro 1
Facultades y Escuelas Universitarias
que imparten la Diplomatura de Turismo

CENTROS UNIVERSITARIOS	N.º	CENTROS UNIVERSITARIOS	N.º
E. U. Turismo	28	Fac. Economía, Derecho y Empresa	1
E. U. Ciencias Empresariales	5	Fac. Cc. Empresariales	1
E. U. Relaciones Laborales	1	Fac. Cc. Jurídicas y Económicas	1
E. U. Educación	1	Fac. Economía	1
Fac. Estudios Empresariales y Turismo	1	Fac. Empresa y Comunicación	1
Fac. Ciencias Comunicación y Turismo	1	Fac. Cc. Sociales, Jurídicas y Comunicac.	1
Fac. Cc. Económicas y Empresariales	5	Fac. Filosofía y Letras	1
Fac. Cc. Sociales y Jurídicas	2	Fac. Estudios Sociales	1
Fac. Cc. Jurídicas y de Empresa	1	Fac. Patrimonio Cultural	1

Fuente: Elaboración propia.

cializadas en turismo que se han acogido al reconocimiento como Escuelas Universitarias adscritas, conforme al RD. 259/1996 sobre incorporación a la Universidad de los estudios superiores de turismo. Sólo hay tres Escuelas Universitarias de Turismo que son públicas,

pertenecientes a las Universidades de Alcalá de Henares, Islas Baleares y Málaga, mientras que las demás son centros adscritos, caracterizados por su gran tradición docente.

Asimismo, las directrices de los planes de estudio señalan las materias troncales

Cuadro 2
Plan de estudios de la Diplomatura de Turismo

Materias troncales	Créditos	Áreas de conocimiento
Idiomas	9	Filologías inglesa, alemana, francesa...
Derecho y Legislación	9	Derecho Civil Derecho Administrativo Derecho Mercantil Derecho Financiero y Tributario Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social
Introducción a la Economía	6	Economía Aplicada Fundamentos del Análisis Económico
Organización y Gestión de Empresas	9	Organización de Empresas
Contabilidad	6	Economía Financiera y Contabilidad
Marketing Turístico	6	Comercialización e Investigación de Mercados
Operaciones y Procesos de Producción	6	Organización de Empresas Tecnología de los Alimentos Nutrición y Bromatología Economía Aplicada Sociología
Estructura de Mercados	6	Economía Aplicada Sociología Psicología Social
Recursos Territoriales	9	Análisis Geográfico Regional Geografía Humana Ecología
Patrimonio Cultural	6	Historia del Arte Antropología Social
Practicum	10	Todas las áreas de la titulación

Fuente: elaboración propia.

que deben impartirse obligatoriamente en la Diplomatura de Turismo (1). Estas materias troncales pertenecen a 21 áreas de conocimiento científico (2). Entre todas ellas suman un total de 72 créditos lectivos, de los cuales 31,4 créditos están representados por las áreas de conocimiento del ámbito de las ciencias económicas y empresariales (22,2 créditos se corresponden con el área de Economía de la Empresa), seguidas por las áreas del ámbito jurídico y del ámbito de las filologías, representados con 9 créditos en ambos casos (*ver Cuadro 2*). Hay que aclarar que estos datos se han calculado teniendo en cuenta la participación proporcional de cada una de las áreas de conocimiento respecto a las distintas materias troncales a las que están adscritas.

Se puede comprobar la diferencia que existe respecto a otras diplomaturas univer-

sitarias correspondientes a las áreas de las ciencias sociales y jurídicas (*ver Cuadro 3*). Se puede advertir que el plan de estudios de la Diplomatura de Turismo es el que posee un mayor número de áreas de conocimiento respecto a sus materias troncales. Se ha presentado la información de los créditos de las materias troncales para contrastar el peso específico de cada plan de estudios, así como el peso relativo que ofrecen en función del número de áreas de conocimiento implicadas. En este sentido, el plan de estudios de Turismo también dispone del menor número de créditos troncales, lo que aumenta el grado de diferenciación en comparación con los demás planes.

La creación de los centros de estudios universitarios propios relativos al turismo pueden ser en cierta manera un reflejo del interés en la generación del conocimiento turístico.

Cuadro 3
Áreas de conocimiento de materias troncales de los planes de estudio de Diplomaturas universitarias

DIPLOMATURAS UNIVERSITARIAS	RD.	CRÉDITOS TRONCALES	N.º ÁREAS DE CONOCIMIENTO
Turismo	604/1996	72	21
Ciencias Empresariales	1422/1990	105	11
Relaciones Laborales	1429/1990	120	18
Gestión y Admón. Pública	1426/1990	117	14
Educación Social	1420/1991	88	11
Trabajo Social	1431/1990	117	19
Biblioteconomía y Documentación	1422/1991	91	5

Fuente: elaboración propia.

Pero estos centros están regidos por el sistema organizativo de las universidades, que encuadra las áreas de conocimiento en distintos departamentos y que limita la interrelación entre ellas. Así pues, el grado de concentración de los perfiles de los miembros de la comunidad académica puede suponer una limitación a la hora de generar un conocimiento científico interdisciplinario.

Para superar estas barreras estructurales se requiere inicialmente del esfuerzo y coordinación de varias entidades, ya sean departamentos, universidades u organismos públicos y privados. Un claro ejemplo de ello está representado por la Fundación Cavanilles de Altos Estudios Turísticos, que es un centro de investigación creado por la Comunidad Autónoma Valenciana y las Universidades de Alicante, Jaume I y Valencia. También se podría citar el primer programa de doctorado en turismo en lengua castellana que ha puesto en funcionamiento la Universidad Antonio de Nebrija en colaboración con la Organización Mundial del Turismo. Otra forma de impulsar el estudio turístico con carácter interdisciplinario puede provenir de la creación de Institutos Universitarios de Investigación. Por último, mencionar el apoyo de la financiación de la investigación universitaria a través de las convocatorias de proyectos ofrecidos a nivel nacional, regional o local que exijan el concurso de varias áreas de conocimiento para su desarrollo.

VI. CONCLUSIONES

El estudio del turismo requiere de un enfoque interdisciplinario para su desarrollo, si se pretende profundizar en el conocimiento

de la actividad turística, que está caracterizada por su gran diversidad de aspectos involucrados. No obstante, existe una clara orientación empresarial a la hora de abordar la investigación turística, como se descubre en algunos de los estudios realizados sobre la producción científica centrada en el turismo.

Una vez que se ha implantado la formación universitaria del turismo en España, se pueden contemplar algunos aspectos que dejan entrever las tendencias de la investigación turística. En este sentido, el plan de estudios de la Diplomatura de Turismo se plantea desde una amplia diversidad de conocimientos. En cambio, esto no ha sido acompañado por la creación de centros universitarios propios, que sustentaría con mayor fuerza el desarrollo del enfoque interdisciplinario. Finalmente, la organización universitaria está más cerca de ser un obstáculo que de facilitar la conexión entre distintas áreas de conocimiento científico, por lo que resulta necesario la búsqueda de fórmulas que consigan superarlo.

Por lo tanto, se puede decir que hoy en día hay un cierto dominio del enfoque multidisciplinario en los estudios de turismo en nuestro país. Aunque también es cierto que estos estudios están en una fase preliminar de su desarrollo dentro del marco universitario, por lo que cabría esperar que evolucionara hacia posiciones previsiblemente mucho más enriquecedoras para la ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

- BOTTERILL, D. (2001): *The epistemology of a set of tourism studies*. En: *Leisure Studies*, 20, pp. 199-214.

- COMIC, D. (1989): *Tourism as a subject of philosophical reflection*. En: *Revue de Tourisme*, 44 (2), pp. 6-13.
- COOPER, C.; SHEPHERD, R.; WESTLAKE, J. (1994): *Tourism and hospitality education*, Guildford: University of Surrey.
- DANN, G.; NASH, D.; PEARCE, P. (1988): *Methodology in tourism research*. En: *Annals of Tourism Research*, 15, pp. 1-28.
- DECRP, A. (1999): *Triangulation in qualitative tourism research*. En: *Tourism Management*, 20, pp. 157-161.
- ECHTNER, C. H. (1999): *The semiotic paradigm: implications for tourism research*. En: *Tourism Management*, 20 (1), pp. 47-57.
- ECHTNER, C. H.; JAMAL, T. B. (1997): *The disciplinary dilemma of tourism studies*. En: *Annals of Tourism Research*, 24 (4), pp. 868-883.
- ESTEBAN TALAYA, A. (2000): *La investigación turística en la universidad española*. En: *Estudios Turísticos*, n.º 144-145, pp. 155-180.
- FIGUEROLA PALOMO, M. (2000): *Introducción al estudio económico del turismo*, Madrid: Civitas Ediciones, S. L.
- GRABURN, N.; JAFARI, J. (1991): *Tourism social science*. En: *Annals of Tourism Research*, 18, pp. 1-11.
- JAFARI, J. (1990): *Research and scholarship: the basis of tourism education*. En: *Journal of Tourism Studies*, 1, pp. 33-41.
- JAFARI, J.; RITCHIE, J. R. B. (1981): *Towards a framework for tourism education*. En: *Annals of Tourism Research*, 8, pp. 13-33.
- JAMAL, T.; HOLLINSHEAD, K. (2001): *Tourism and the forbidden zone: the underserved power of qualitative inquiry*. En: *Tourism Management*, 22, pp. 63-82.
- JENNINGS, G. (2001): *Tourism Research*, Sidney: John Wiley & Sons Australia.
- JOVICIC, Z. (1988): *A plea for tourismological theory and methodology*. En: *Revue de Tourisme*, 43 (3), pp. 2-5.
- KHUN, T. S. (1994): *Estructura de las revoluciones científicas*, Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- LEIPER, N. (1981): *Towards a cohesive curriculum in tourism: the case for a distinct discipline*. En: *Annals of Tourism Research*, 8, pp. 69-83.
- LÓPEZ OLIVARES, D. (1995): *La formación interdisciplinar en los nuevos estudios universitarios de turismo*. En: *Estudios Turísticos*, n.º 128, pp. 151-155.
- PEARCE, P. L. (1993): *Defining tourism study as a specialism: a justification and implications*. En: *TEOROS International*, 1, pp. 25-32.
- PEARCE, P. L.; BUTLER, R. (1993): *Tourism research: critiques and challenges*, London: Routledge.
- ROGOZINSKI, K. (1985): *Tourism as a subject of research and integration of sciences*. En: *Problemy Turystyki*, 4, pp. 7-19.
- SÁNCHEZ PÉREZ, M.; MARÍN CARRILLO, M. B. (2003): *La investigación en turismo y economía de la empresa publicada en revistas especializadas españolas: 1996-2001*. En: *Papers de Turisme*, n.º 33, pp. 6-39.
- SERRA CANTALLOPS, A. (2002): *Marketing Turístico*, Madrid: Ediciones Pirámide.
- TRIBE, J. (1997): *The indiscipline of tourism*. En: *Annals of Tourism Research*, 24 (3), pp. 638-657.
- VERA REBOLLO, J. F.; IVARS BAIDAL, J. A. (2001): *La formación y la investigación turística en España: una visión de síntesis*. En: *Papers de Turisme*, n.º 29, pp. 7-27.
- WEAVER, D.; OPPERMAN, M. (2000): *Tourism management*, Brisbane: John Wiley & Sons Australia.
- WITT, S.; BROOKE, M.; BUCKLEY, P. (1991): *The management of international tourism*, London: Unwin Hyman.

NOTAS

(1) En el Cuadro 2 se detalla la relación de áreas de conocimiento del plan de estudios, obviándose el Practicum (que consta de diez créditos)

puesto que se circunscribe a todas las áreas de la titulación.

(2) Se exige la intensificación y perfeccionamiento de dos idiomas, elegidos por cada Universidad y con especial aplicación al sector turístico.